



Rectifica el Señor Blanco notando las contradicciones del Señor Gomez-Diez, y exponiendo que más difícil e irrealizable sería luego un presupuesto extraordinario.

El Señor Piqueras muestra su conformidad con lo pedido por el Señor Cañada; y el Señor Gomez-Diez, rectifica al Señor Blanco, replicando que él es el que incurre en contradicciones.

En este estado, el Señor Cañada promueve cuestión de orden, por entender que su proposición está suficientemente discutida y pide votación.

El Señor Linares, precisado a hablar emite su opinión favorable a la proposición del Señor Cañada, por entender que legaliza la situación.

Declarado el punto suficientemente discutido, y al preguntar si se acuerda la necesidad de construir un Cuartel, el Señor Frutos, con asentimiento de todos los presentes, manifestó no había necesidad de votar, por estar acordado por el Ayuntamiento anterior, reiteradas veces.

Se está, pues, a lo acordado sobre este punto.

Se formula enseguida la pregunta de si se consiguen en el presupuesto adicional todos los sobrantes del mismo, para atender a las obras del Cuartel. El Señor Gomez-Diez protesta, por que, no habiéndose leído el presupuesto, no se sabe si hay sobrante.

Tras ligera discusión sobre esto, con el Señor Cañada, propone éste se consiguen en el presupuesto adicional, ciento veinte mil pesetas, para empesar las obras de Cuartel.

Tambien se opone el Señor Gomez-Diez, por considerar extemporánea la proposición, y hasta ilegal, que en todo caso cabría después de leído el proyecto de presupuesto.